



EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 281.

TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

Riñeron las comadres,
y con presteza,
se tiraron los trastos
á la cabeza.
Siga el jaleo,
que yo desde el andamio
los toros veo.

—¡Hola, hola! ¡Parece que vienes cantaor, hermano Gazapo!

—Sí señor, nostramo: cantaor y más alegrete que unas sonajas; pero no se vaya á figurar su mercé que vengo remojao; que por este puñao de cruces, le juro á su mercé que no me he empechugao con nengun botijo de peleon.

—Maldecio si creo en tus juramentos, Gazapo; pero por fin, si no me has de engañar, dime de dónde vienes y cuál es el motivo de tu alegría.

—Al momento vá á quedar servio su mercé, Tio Conejo. Pues señor, ha de saber su mercé, que hoy, despues de pescar el potaje, me escurrí jácia cá la tia Geroma pá tomar los postres, cuando cate su mercé que se me enfrontila mi camará

Juan Repica; y que quise que no, me jizo que le acompañara á ver una pelea de gallos... ¡Vaya un par de bichos, Tio Conejo! ¡vaya un par de bichos! uno era cubano, y tenía cá espolon como el sable de un guardia civil de caballeria; el otro era malagueño, con más picardías y sabiendo más que un sacristan: por fin, dos gallos, que ni hechos de encargo: como si dijéramos, un Martinez y un señon Antonio.

—Bien, hombre, bien: no es menester que señales tanto: acaba de decir lo que ocurrió.

—Pues señor, que, como iba diciendo se comenzó el queso... es decir, que empezó la pelea; y tó se golvia picotazos por aquí, aletazos por allá... hasta que se le ajumó el pescao al cubano, y... ¡aquí te quiero, escopetal! ¡zás, trás! ¡zás, trás! ¡vaya un modo de jugar á la pelota con el malagueño! de cá espolonazo le sacaba una turdiga como la correa de una beata.

—Pero el malagueño, tampoco se estaría quieto

—¡Qué se había de estar quieto! Defendiéndose como gato panza arriba.

—Y por fin, ¿en qué quedó el jaleo?

—En que ya que vió el cubano que la cosa iba de veras, en vez de decir,—pies, ¿pá qué os quiero?—dijo, cartas, ¿pá qué os quiero? Y metiendo mano al bolsillo, sacó una baraja de cartas... ¡vaya un juego limpio, Tío Conejo! como que cada carta era un mate, y tenía cuatro en la mano: de modo que calcule su mercé lo que tardaría en hacer tute.

—¿Y qué hizo entónce el seño Antonio?

—¿Qué había de hacer? Escurrirse por la sombra como un pobrecito, cantando el—yo pescaor.

—Muy santo y muy güeno estará tó eso, hermano Gazapo; pero no encuentro motivo pá que estés tan alegre, y tan cantaor...

—¡Pues apenas si me llamo Pepe! ¿Le paece á su mercé poco el ver que cá vez que se enfrontilan se ponen como Ecehomos?

—Se pondrán como te dé la gana de decir, pero de las peleas de ellos no creo que te resulte á tí nengun beneficio.

—Tío Conejo, es su mercé, y perdone el modo de señalar, el esquilaor más infeliz y bonachon que ha salfo de gazapera. Y pá que su mercé me entienda, le voy á contar un cuento. Pues señor, estos eran tres estudiantes, que... la verdá, no eran mú aficionados á los libros de latín; pero en cambio se desvivían por el libro de las cuarenta hojas. Pues señor, ocurrió que un día se metieron en una timba, y unas veces jugando contra-judías, y otras levantando muertos, ganaron dos de ellos una guena morralá de mejicanos; pero el otro se quedó sin blanca, ni por donde le viniera. Al verse con tantos reales los ganaores, determinaron sacar la tripa de mal año, y pusieron en el fogón una sartén de magras, que temblaba la cocina. El que había perdido, que debía ser más listo que el lego de un convento, dijo á sus compañeros con la mayor humildá:—Hermanitos, haceis bien en aprovecharos

de la güena suerte: aderezad vosotros la pitanza, y que os haga güen provecho, que yo entretendré mientras el hambre, cantando aquí por lo bajo con esta guitarilla. Pues señor, que mientras se acababa de poner en sazón la comía, acordaron los ganaores guardarse en el buche una gran bota de peleon, que tenían prepará; y sucedió que á medida que le arribaban latigazos al tintillo, se iban acalorando en disputas, hasta que viniendo á las manos se tiraron á la cabeza tós los trastos que había en la gazapera, cayendo cá uno por un lao, hartos de palos y de vino, y quedándose dormíos como atunes. Entónce soltó el otro la guitarra, y metiendo mano á la sartén, se guardó las magras, como pudiera haberlo hecho un maestro de escuela; y cantando, mientras engullia, la siguiente coplilla:

Tengo algun parentesco

con Juan Palomo:

lo que ellos han guisao

yo me lo como.

Siga la gresca:

mientras ellos se atizan,

algo se pesca.

—¿Se vá enterando su mercé de la toná?

—Sí, hermano: ya estoy al cabó de la calle; pero por desgracia, aquí no hay estudiantes, ni magras, ni siquiera guitarra...

—¡Vaya si hay! Arrepere su mercé, verá si hay de tó, como en botica. Los estudiantes ganaores son los gallos que le decía yo á su mercé; mas tós los coros y acompañantes de los mismos. Las magras son el presupuesto, y los güenos comeros que tienen á su disposición; y los guitarreros somos los esquilaores y demás hermanitos ayunaos; que no tenemos ni permiso pá entrar en la cocina: conque... cate su mercé si hay de tó como en botica.

—Estamos conformes; pero falta que las peleas de estos gallos sean como las de los estudiantes: estos, es verdá que se ponen como ropa de Pascua; pero ni el mismísimo demonio que les haga per-

der de vista la tajá, ni soltar el mango de la sarten.

—No se impaciente su mercé por eso, Tio Conejo: que no hay cosa más socorrida que un dia tras otro; y como dice el señon Juan Repica:—No hace la zorra en un año lo que paga en una hora.—Sigan ellos atizándose candela, que ya llegará dia que nos pongamos el cuerpo nosotros los esquilaeros como quinto en bodegon.

—Pero maldecío Gazapo, ¿no conoces tú que en esas peloterías, tó lo que pierda el uno, lo tiene que ganar el otro?

—Está su mercé equivocado, y me queo corto. En esas peloterías, tan mal parao queda el que pierde, como el que gana: y como, en resumías cuentas, los dos son peores, sigamos nosotros llevándoles el compás, y dejarlos que se espeloten, que por ese lao, maldecío lo que vamos perdiendo.

Sigan los hermanitos
las peloterías,
que eso es lo que apetecen
las gazaperas.
Siga la broma,
y que lo que ellos guisen
yo me lo coma.

Un sacristan que habla con florío lenguaje, valiéndose del belén que hubo el otro dia, tocó una rabiosa llamada á los *carcas*. Los canoveros y húsares aplaudieron con entusiasmo, no porque les tire la sangre, sino porque como son de artillería y caballería, no entienden de toques de infantería.

Y á propósito del tal sacristan; sepa su mercé, que hay flores que entre los carcundas podrán pasar, pero no entre esquilaeros. Llamarle á los campos, más que sean los de Sagunto, heróicos, no se le ocurre más que á un sacristan: el heróico podrá ser el general cubano, pero los campos no son más que campos; y si juevan heróicos, cá uno tendría la cruz laurea-

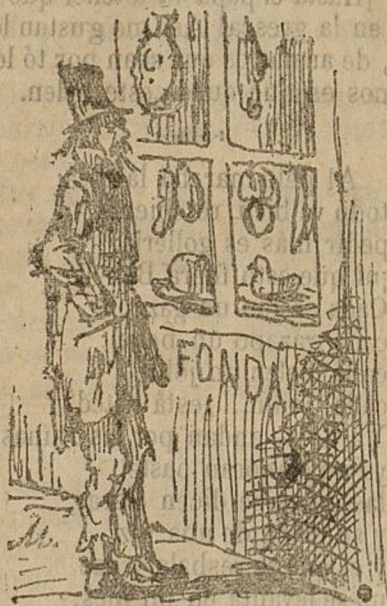
da, y yo no he visto en ellos más que forrajes, sacristanes hidrófobos y demás comestibles. ¿Estamos?

¿En qué quedó aquel disgustillo que hubo entre el cabildo de la Catedral de Santiago y el arzobispo de aquella diócesis? qué, ¿no están ostés enteraos? Pues segun dice *El Comercio Gallego*, han sío varios los disgustos, y de barba de pavo; ¡digo! ¡Hasta el papá vá á tener que tomar parte en la gresca! Así me gustan los jollines, de armarlos que sean por tó lo alto. Veremos en qué queda este belén.

Al pelo marcha la cosa:
todo va bien, retebien:
pedir más es gollería:
¡ni que esto fuera Babel!
Cada sesión un gazapo:
cada gazapo un belén:
cada belén un jollín,
cada jollín... ¿está usted?
Ya no se andan por las ramas:
ya no elaboran pastel:
las cosas se dicen claras,
y se dicen de una vez,
y el que se resbala y cae
no se levanta en un mes.
¡Vaya un modo de hacer señas!
¡Vaya un modo de querer!
Vamos... digo que me gusta
como sobre hojuelas miel.
Que siga, pues, la jaquita
con el paso que se vé,
y antes de poco podremos
decir una y otra vez...
al pelo marcha la cosa:
toda va bien: retebien.

Segun dice *La Montaña* de Manresa, el reverendo arcipreste de la parroquial de la Seo, despues de decir misa, se sube al púlpito, desde el cual larga á los feligreses la esplicacion de aquella; pero caten ostés que en uno de los domingos, cuando se hallaba el reverendo practicando tan cristiana operacion, se le ocurre á un hermaní-

to el no dar para el cepillo la limosna de dos ochavos que cuesta la silla, y aquí fué ella; de la palabra divina, pasó el arcipreste á la palabra... catalana, largándole al hermanito gorron la siguiente soflama: «Si no vol pagar, que se'n vaiga, ó si no á vote si jo hauré de baixar», que tradució al lenguaje esquilaor, quiere decir: mira, hermanito gorron, largate á la calle si no quieres soltar el calé, y que no tenga yo necesiá de bajar. ¿Entendistes?



¡Rematao se ha puesto el camino del poder, hermanito Tupé! ¿Y sabe su mercé cuál es el camino que le queda ahora?.. pues el de los renegaos: esto es, el del infierno!

En la vecina república han tocao los frailes llamada y tropa, y pá no perder el tiempo y mientras se alistan pá emprender la marcha hácia esta canovera España, han mandao numerosas vanguardias de aposentaores, con objeto de tener preparao el alojamiento. Me parece que no habrá lugar á envidias; tós los pueblos saldrán bien despachaos, pues el ejército frailuno que se nos viene encinia, le gana en cantidá y caliá al que teniamos antes en las matas.

El hermanito Tupé, que cada día es más calamar, ha dicho que para evitar belenes, como el de Vicálvaro y Alcolea, es necesario que todos cumplan con su deber. ¡Vaya por Dios, hermano! á última hora se ha metio su mercé á predicar. Si eso lo hubiese cumplio su mercé en ciertas ocasiones, no andaría ahora fusionándose pá combatir á los conservaores

Déjese osté de sermones,
que hace mal predicar:
antes era osté mui malo,
mas hoy es mucho peor.

Los conservaores andan alegres, ¿y los fusionistas? También alegres. ¿Y los demócratas?... Con sonrisa de conejo; pues entonces ¡viva la alegria! y siga el belen, que pá llorar con lágrimas de sangre, siempre hay tiempo.

Los trabajadores que emplea el Municipio de Málaga para empedrar las calles, se han declarao en huelga. Eso lo esperaba Gazapo; despues de alimentarse quince semanas con... piedras, han acabao por aborrecer el oficio.

Todo llega en este mundo: á las minorías democráticas del Congreso les llegó tambien el turno de reunirse: no pá comer, pá decidirse á votar contra el Gobierno. Vamos, algo es algo; y ¿quién sabe si con el tiempo se irán atreviendo á salir solos de casa?

Acábense de una vez
los recelos y temores;
que ya no teneis edad
de niñera ni andaores.

Las rentas estancás que habia en la administración de Alcalá de Henares, han sío desestancás. ¿No saben ostés quiénes han sío los desestancaores? Como la autoria no ha dao con ellos, supone Gazapo que habrán sío los ingenieros.



RIO REVUELTO.

¡Con esto de la fusión
gran belén hemos armado!
¡Válgame Dios qué de cábalas,
qué de jollines y escándalos,
qué de dimes y diretes,
qué de tirarse los trastos,
y sacar á relucir
hasta los más sucios trapos!
Nadie de nadie se fia:
todos andan escamados,
y cada cuál se figura
que van á atizarle un palo.
Unos murmuran de Cánovas,
otros de Martínez Campos,
y el insigne calamar
no hay ya por donde agarrarlo.
Estos dicen que el Gobierno
está ya liando el trapo:
aquellos que no se van
aunque los hagan pedazos;
y cada cuál vé el negocio

como le importa mirarlo.
Todo se vuelve corrillos,
empujones y codazos.
Y se preguntan: ¿Qué hay?
y nadie sabe explicarlo.
Y puesto que nadie habla,
le toca hablar á Gazapo.
—Hermanitos, lo que hay
os voy á decir muy claro:
Hay gana de hincar el diente:
hay un hambre soberano,
y colosal impaciencia
en los que están ayunando.
Los que tienen comedero
se empeñan en no dejarlo,
y por defenderlo están
dispuestos al zafarrancho.
Esto es todo lo que hay;
cuestion de pan y bocado:
y si os dicen otra cosa
es que quieren engañaros.

Dicen que el señor Antonio, vá á licenciarse á más de un ministro; apuesto el bonete de un sacristan, á que el hermanito Pidal, antes de hablar en el Congreso, estaba enterao de este licenciamiento.

El Globo manifiesta que el señor Castelar, fué extraordinariamente felicitao. ¿Ha pronunciaio *Sor Arrepentía*, algun discurso? No, hombre; se le ha felicitado, por la elocuencia de su silencio. ¡Si desde aquella mañanita del 3 de Enero, se hubiera reducio á esta muda elocuencia, un monton de aplausos le hubiera largao Gazapo!

¡Carape, señor general cubano! si á su mercé le sale la contraria en Sagunto. el hermano calamar estaba dispuesto á largarle á osté el disgusto más gordo que puede recibir un cristiano. ¡Y qué callao se lo tenia el maldecio Tupé! Por fin, de aquella escapó su mercé; ahora mucho pesqui, porque el hermanito Antonio... tiene más tupé que el gran calamar.



El periódico político-satírico, titulado *EL TIO CONEJO*, ha satisfecho durante el mes de Mayo último por derecho de timbre, exclusivamente para España, la cantidad de 347 pesetas.

La bonetera *Fe*, no entiende por qué los conservaores han de acudir cuando se ven en peligro á los votos de los obispos. ¡Qué

inocencia más sacristanesca! ¿A quién acuden los cristianos cuando están en peligro de muerte?

Cada cual en sus conflictos
acude á su devocion:
Gazapillo en sus apuros
echa mano al peleon.

Un demócrata que no se afeita, ha dicho que no hay federales; vean ostés por qué el hermanito Barbudo, gallea tanto.

En un convento de Jesuitas establecido recientemente en el paseo de Santa Engracia, ha estallado hace pocos dias, segun nos dicen, un petardo morrocotudo, que no dejó cristal sano, ni tabique bien puesto. ¡Buen salto pegarian los hermanitos! Nos aseguran además que en una de las puertas de dicho edificio apareció un gran cartel, cuyo texto no estaba seguramente tomado del Evangelio. ¡Sea todo por Dios!

Tenemos entendido tambien que el palacio que tenía en Chamartín de la Rosa el Duque de Pastrana, y que habia cedido á otra comunidad de Jesuitas, ha sido recientemente pasto de las llamas. Entendámonos: el palacio ha sido pasto de las llamas, no la comunidad. ¡Sea todo por Dios!

¡Entre petardos é incendios
metidos los hermanitos!
Cuando no son pitos, flautas,
cuando no son flautas pitos.

Los Reyes en el Destierro, obra escrita en francés, por Mr. Alfonso Dandet, ha sido traducida al castellano por don Joaquin Escudero, quien la ha puesto á la venta en las principales librerías de Madrid, al infimo precio de 8 reales ejemplar. Recomendamos la adquisicion de esta obra, cuya lectura es, por más de un concepto, interesante.

El Liberal, ha dicho que las barricadas se han hecho casi siempre con recibos de la contribucion. ¡Atíza! pues si ahora, que Dios no lo quiera, hubiera necesiá de hacer esas *borricás*, por falta de recibos no habia de quedar. ¿No es verdad, hermanitos contribuyentes?

Pesetas y libertad
faltarán en la nacion;
mas de recibos y penas
hay siempre buen cosechon.



Todos los hermanitos de la mayoría canovera, han dicho que son capaces de sustituir al conde hipodrómico. Hombre, quizá lleven razon.

El Ministro antequerano, preguntaba el otro dia al hermanito Tupé: ¿En qué piensa el nuevo partido? En que se quiten ostés del medio, pá pescar la tajá.

Si el belen es por comer,
y nosotros no comemos...
dígame osté, don Jili,
¿en qué quisté que pensemos?

Verdá es que á profeta nengun nació le echa la pata al señor Antonio; pero alguna vez los profetas se equivocan; y caten ostés que le llegó el turno al jefe de los conservaores. Se ha hecho este hermanito la ilusion de que los consti-

tucionales de provincias van á mudar de casaca, convirtiéndose en canoveros. ¡Ay señor Antonio! su mercé no sabe que en provincias, no se conoce á los constitucionales, ni á los canoveros, mas que de oidas. Los provincianos, son tós muy... esquilaores, y no quieren ná, ni con su mercé, ni con el del tupé! ¿Sabe osté con quién se irán? Pues con... Gazapo.

Cuando toque Gazapillo
llamada y esquilaores,
no habrá un gaché que se acerque
donde estén esos señores.

REFLEXIONES SACRISTANESCAS

DESPUES DEL DISCURSO DE UN SACRISTAN MAYOR.

El Fénix.—Si pescáramos dos ó tres ministerios, cuatro ó cinco direcciones y la colocacion de nuestros jefes militares... podriamos cambiar de sotana.

La Fé.—¡Si no fuese por mis suscritores!... pero, ¡cál son muy apegas al bonete... En fin, veremos cómo lo toman.

El Siglo Futuro.—¿Qué títulos tiene ese mal sacristan para llamarnos? Cuando nosotros peleábamos en Montejurra, ¿dónde estaba él? ¡Aparta, tentadora sotana! y caigan sobre tí todas las excomuniones de nuestros santos varones.

Gazapo.—Basta de reflexiones vergonzantes: la conservaduría os abre los brazos, conque ¡boneteros! ha llegao la hora de pasarse con armas y sotanas.

Segun *El Memorandum*, en Laguna se alborotó el pueblo, llamando á los sacristanes pá que le sacasen á una jóven *los malos*. ¡Cielos! ¿y se los sacaron? ¡Cómo se los habian de sacar, si el señor Antonio y el Antequerano no se habian movío de Madrid!

Que no eran estos los malos
no cabe duda ninguna;
pues si estaban en Madrid,
no estaban en la Laguna.

En los partíos de Híjar, Valderrobles y Alcañiz, ¡15.000 fincas han sido... qué, limpiadas? Paren ostés la jaca, que en esta ocasión no ha habido ingenieros. Las fincas son para el Gobierno, porque los contribuyentes no están en disposición de soltar la monea. Ya verán ostés cómo va á resultar que el único propietario de España, va á ser el hermanito Gobierno.

A los hermanitos de Lérida les han suspendido... *El Buen Sentido*. ¡Atíza! Pues los han convertido en sacristanes.

La *Epoca*, con socarronería sacristanesca, dice que el verano promete. ¡Ay, si prometiese lo que Gazapo sabe, qué seguidillas iba osté á bailar, hermanita gori-gori!

Como venga el verano como yo espero, hermanito del alma, va á arder el pelo. ¡Buena mudanza vamos á hacer bailando la contradanza!

Un periódico fusionista empieza uno de sus artículos diciendo: «Ya lo sabe la opinión, ya lo sabe el país, ya lo sabe...» Si, hermana, sabemos que queréis pescar el meloso para hacer nuestra felicidad; pero ya tenemos más espolones que el pollo antequerano, y no nos camela ningún nacio. Conque, á otra parte con la música.

La palabra *liberal* es la palabra más desgracia que ha nacido de madre; se la apropiaron los canoveros, y ahora lo primero que han hecho los fusionaos, pá dar el camelo, es hacerla sonar á cá momento. Verán ostés cómo el día ménos pensao, se vienen los carcas y moderaos diciendo, somos sacristanesco-liberales.

No te adornés, hermanito, con galas que no sean tuyas: que al que de ageno se viste en la calle lo desnudan.

ANUNCIOS.

AVISO

A LOS

FABRICANTES DE TEJA Y LADRILLO.

El buen tiempo, que parece definitivamente asegurado, permite hoy á los fabricantes de teja y ladrillo, volver á tomar la fabricacion que habian tenido paralizada hasta ahora los rigores de la estacion.

En su virtud, se recuerda á dichos industriales que, de todos los combustibles que pueden aplicar á la coccion de sus productos, es, sin disputa, el mejor y más económico, el POLVO DE COK, en el cual todos los gases combustibles se aprovechan quemándose sin producir humo.

COMPANÍA MADRILEÑA DE ALUMBRADO (y calefaccion por gas.—En la fábrica de gas, Ronda de Toledo, núm. 2, se expende POLVO DE COK, propio para los fabricantes de yeso, ladrillos, tejas etc., así como para los cerrajeros y fundidores, al precio de 80 rs. vn. la tonelada de 1.000 kilogramos, tomada en la fábrica.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

APA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-
ro, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, logogrifos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion de EL TIO CONEJO, Corredera Baja núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID.—1880.
Imp. de J. Perales, Corredera Baja, 43.